



CELEBRANDO EN FAMILIA
EL SEXTO DOMINGO DE PASCUA

*La promesa del Espíritu, el amor entre nosotros
y el amor dentro de nosotros (Jn 14:15-21)*



CELEBRANDO EN FAMILIA EL SEXTO DOMINGO DE PASCUA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.

Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por Dios a ser la Iglesia, el Cuerpo de Cristo en medio del mundo.

No somos un edificio, sino un pueblo reunido, confortado por la Palabra de Dios, por el amor de Cristo y por la unidad del Espíritu Santo.

Dios de la vida,
preparáanos para ser portadores de tu Espíritu.

Lectura bíblica (Jn 14:15-21)

Jesús dice a sus discípulos:

‘Si me amáis, guardaréis mis mandamientos;

y yo pediré al Padre

y os dará otro Paráclito,

para que esté con vosotros para siempre,

el Espíritu de la verdad,

a quien el mundo no puede recibir,

porque no le ve ni le conoce.

Pero vosotros le conocéis,

porque mora con vosotros.

No os dejaré huérfanos:

volveré a vosotros.

Dentro de poco el mundo ya no me verá,

pero vosotros si me veréis,

porque yo vivo y también vosotros viviréis.

Aquel día

comprenderéis que yo estoy en mi Padre

y vosotros en mí y yo en vosotros.

El que tiene mis mandamientos y los guarda,

ése es el que me ama;

y el que me ame,

será amado de mi Padre;

y yo le amaré y me manifestaré a él.’

Reflexión - La promesa del Espíritu, el vínculo del amor

Nos acercamos a las fiestas de la Ascensión y de Pentecostés y, el Evangelio de hoy nos habla del Espíritu Santo.

Con la fiesta de la Ascensión, Jesús regresa al Padre, pero permanece en medio de sus discípulos con la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Este Espíritu Santo nos mantiene en la comunión del amor con Jesús, con el Padre y con nosotros mismos.

El mandamiento de Jesús siempre es el amor: el amor a Dios y el amor al prójimo. Los que viven según el mandamiento de Jesús permanecen en Él, en los otros y en el amor del Padre.

La llamada a vivir en el amor viene acompañada con un regalo que nos ayuda, nos acompaña en nuestro camino, dándonos el conocimiento, la valentía y una experiencia profunda de la vida y del amor de Dios.

Jesús es el reino de Dios en persona. Él es la imagen de Dios y el paradigma del ser humano redimido, que cada uno de nosotros está llamado a ser.

El Evangelio nos narra una serie de puntos importantes: el fundamento de nuestra relación con Jesús es el amor; el retorno de Jesús al Padre no nos deja huérfanos porque su espíritu, el Espíritu de la Verdad, el abogado, estará siempre con nosotros hasta la venida de Jesús.

La lectura del Evangelio de hoy, toda ella, es como un poema de amor. El amor de Dios por nosotros, que se muestra claramente en la vida de Jesús, nos lleva amarle a él, a los demás y nos permite compartir la vida de Dios ahora y por siempre.

Que la nueva vida que celebramos en estos cincuenta días nos brinde la creatividad del Espíritu que necesitamos para ser el corazón vivo de Dios en nuestro mundo de hoy.

CELEBRANDO EN FAMILIA EL SEXTO DOMINGO DE PASCUA

Oración de intercesión

Ayúdanos a sentir más profundamente
**la presencia de tu Espíritu
en nuestros corazones.**

Para aquellos que soportan
las cicatrices de dolor y negligencia,
haznos tu consuelo y amor.

Que podamos apreciar
tu amor en nuestros corazones
y seamos tu amor en el mundo.

Por todos aquellos familiares
y amigos desaparecidos,
para que gocen de tu presencia.

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó,
digamos con confianza:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Te damos gracias, Señor Dios nuestro,
que en la resurrección de Jesús
compartes con nosotros su vida resucitada.
Transforma nuestra oscuridad,
miedo y aislamiento
con tu presencia reconfortante,
para que podamos ser presencia serena,
amorosa y sanadora los unos con los otros.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que tu bendición, Señor,
descienda sobre nosotros.
ponemos nuestra confianza en ti!
Alleluia! Alleluia!



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER - COMMUNITY - SERVICE

www.carmelites.org.au | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)



www.ocarm.org
[Facebook.com/ocarm.org](https://www.facebook.com/ocarm.org)